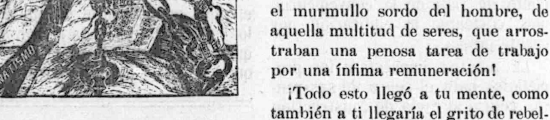
EL REBELDE

VOCERO LIBERTARIO

Epoca 4ª | Núm. 22 | Orizaba, jueves 23 de agosto de 1923 | Precio del ejemplar: 5 cs.





Almas Rebeldes

¡Wilckens....! ¡Vivir esta vida miserable, arrostrar la afrenta de tener que caminar siempre con la cabeza baja, andar con los ojos cerrados para no ver tanto espectáculo bestial y salvaje, fue imposible para ti!

¡Tenías un alma muy fuerte, un corazón muy grande, incapaz de poder comprimir sus latidos en la diminuta caja de tu pecho!

¡Las injusticias de la sociedad dejaban en tu sér huellas de dolor sumamente intensas!

¡Imposible se te hacía resistir tanta ofensa, y como un titán te rebelaste!

¡Preferiste morir antes que seguir contemplando el afrentoso cuadro de los presentes días!

¡La energía que tú concentrabas en tu cuerpo era inmensa, y por eso no pudiste caminar con pasos lentos, al compás de los encadenados!

¡Tu energía te pedía cumplir y desaparecer de este escenario, donde día a día se ven pasar las escenas dantescas, de las que tú también eras un comparsa, y el día señalado para ti llegó.... llegó.... y cumpliste!

¡Fue un día grande, bello!

¡Enmedio de un jardín, bajo los rayos solares, supiste enfrentarte con una bestia!

¡No temiste a su zarpa, tu lema era cumplir, tu conciencia te pedía justicia, y tu brazo iba dispuesto a conseguirla!

¿Qué miedo te podía inspirar aquel salvaje, si tú ibas dispuesto a reparar la ofensa cometida por aquella pantera en tus hermanos de la Patagonia?

En mi mente se reconcentran infinidad de pensamientos acerca de las víctimas que la zarpa del sanguinario Héctor Varela ocasionara en la desierta Patagonia.

¡Fueron tantas y tan cobardemente perpetradas, que me excitan el ansia de venganza!

¿Qué no harían sentir en ti, en tu temperamento fuerte?

¡Seguro que a tu exquisito sentimiento humano lo hirió profundamente!

¡Hasta ti llegaron los quejidos de aquellas criaturitas escuálidas que, atormentadas por el hambre, pedían pan; el suspiro de las madres, más tuberculosas que sanas, y, por último, el murmullo sordo del hombre, de aquella multitud de seres, que arrostraban una penosa tarea de trabajo por una ínfima remuneración!

¡Todo esto llegó a tu mente, como también a ti llegaría el grito de rebeldía que lanzaran aquellos esclavos, y no menos a ti llegó el bramido de la bestia Varela y secuaces, cuando ametralló a la compacta masa de campesinos que pedían algo más de pan!

¡Por eso al verte frente a Varela, cerca de aquel sér tan repugnante que aun llevaba entre uña y carne sangre de tanto paria asesinado, no titubeaste en exterminarlo; lo consideraste una afrenta para la humanidad, y con la serenidad del hombre que sabe el objetivo que va a realizar, lo eliminaste, teniendo como testigo al sol, que dejaba caer su luz clara.... muy clara....!

* * *

En una obscura celda de la cárcel fue acribillado a balazos nuestro hermano Wilckens.

Según el cable, dormía, acaso soñando en otra sociedad más humana, más justa, como tantas veces habría soñado, y por la que estaba presto a dar la vida.

Y mientras él dormía pensando en el mañana, una mano armada, pagada por los negreros de la Patagonia, disparaba todos los tiros de su pistola sobre Wilckens.... ¡que dormía y soñaba....!

ANTONIO RODRIGUEZ.

Se Convoca a un Congreso Anarquista Internacional

El Próximo 16 de Septiembre es el Señalado para Celebrar Esta Reunión, que Servirá para Coordinar Esfuerzos por el más Noble de los Ideales Humanos

Al Grupo «Antorcha Libertaria», de Veracruz, fue remitida la siguiente convocatoria, traducida del francés por el compañero J. Dressde:

«El Comité de Iniciativa de la Unión Anarquista Francesa, después de haber oído la lectura de una carta de la Unión Anarquista de Holanda, declara por unanimidad ser partidaria de la convocatoria a un Congreso Internacional Anarquista, toda vez que del cambio de opiniones de los anarquistas del mundo entero, es seguro que resulte alguna cosa positiva y de real utilidad para la propaganda libertaria.

«El Comité ha pensado que la fecha del 16 de septiembre sería muy favorable y permitiría a las asociaciones preparar los resúmenes sobre las cuestiones de la orden del día, participarlas a todas las organizaciones y publicarlas en los órganos anarquistas de todos los países. Nosotros les recordamos cómo estuvo la orden del día primitivamente adoptada:

«1º La organización internacional de todos los anarquistas.

«2º La actitud de los anarquistas frente a frente del sindicalismo.

«3º Los anarquistas y la revolución.

«4º La actitud de los anarquistas frente a frente con los partidos políticos.

«5º La cuestión agraria.

«6º La lengua internacional.

«7º La libre experimentación social, violencia, resistencia, no guerra, y la revolución social.

«8º Diversos.

«Los camaradas de Austria que fueron los que propusieron la séptima cuestión, serán invitados a presentar un resumen a este respecto.

«Hemos pensado que por la claridad y el interés de los debates, sería preferible que cada Unión presentara una tesis sobre cada uno de los puntos de la orden del día. Al efecto:

«La Federación Comunista Anárquica de Alemania presentará un resumen sobre los Anarquistas y el Sindicalismo.

«Los anarquistas rusos están designados para tratar de lo Anarquistas y la Revolución.

«La Federación Anarquista Búlgara abordará la Cuestión Agraria.

«Los compañeros españoles darán su opinión sobre la Organización de los Anarquistas.

«La cuestión del idioma internacional podría ser tomada en consideración por los compañeros interesados más particularmente en esta cuestión.

«La Unión Anarquista de Francia y sus camaradas de Suiza, someterán al Congreso sus ideas sobre la actitud de los anarquistas frente a frente de los partidos políticos.

«En las cuestiones diversas, se podrán presentar al Congreso ideas sobre el antimilitarismo, la lucha antirreligiosa, la situación creada a los anarquistas en los países (España, Suiza, Rusia, etcétera) donde los compañeros sufren las más fuertes represiones.

«Después de esta circular mandaremos a las organizaciones una lista de los varios grupos que hayan dado su adhesión al Congreso, así como la dirección de sus corresponsales.

«Esperamos que nuestras proposiciones darán satisfacción y despertarán interés en todos aquellos que tienen, como nosotros, el pensamiento en un intercambio de ideas y de opiniones entre anarquistas internacionales, sobre la época por que atravesamos.

«Toda sugestión, adhesión, etcétera deben dirigirse a *Pierre Mualdes. 9 Ma. Louis Blanc, París.*— EL COMITE DE INICIATIVA DE LA UNION ANARQUISTA DE FRANCIA.»

Las Mujeres Revolucionarias

La causa de la libertad tiene también enamoradas. El soplo de la revolución no agita solamente la copa de los robles: pasa por los floridos jardines y sacude las blancas azucenas y las tiernas violetas; aliento de lucha y esperanza que, acariciando las olientes pasionarias, las transforma en rojas y altivas camelias.

Nuestro grito de rebelión ha levantado tempestades en muchas almas femeninas nostálgicas de gloria.

El ideal conquista sus prosélitos entre los corazones más limpios, y la justicia elige por sacerdotisas a las heroínas que adoran el martirio; la irresistible seducción del peligro tiene el mismo atrayente imán para todos los espíritus grandes; por eso cuando el odio de los déspotas nos acomete más fieramente, el número de los arrogantes y ansiosos luchadores se multiplica.

No envidiamos a Rusia sus bellas revolucionarias; en torno de nuestra bandera acribillada, también se agrupan las obreras de la revolución, mer-

ced a las persecuciones salvajes y a las traiciones infames; gracias al furor desbordante de los tiranos, la pureza de nuestra causa ha encontrado franco asilo en el delicado pecho de la mujer.

La lucha redentora que sostenemos se ha hecho amar de la belleza, y amar, no con el platonismo inútil de los caracteres, sino con la pasión ardorosa, activa y abnegada que lleva a los apóstoles al sacrificio.

La resignación llora en la triste sombra del gineceo, el fanatismo destroza inútilmente sus rodillas ante la pena de los mitos insensibles, pero la mujer fuerte, la compañera, solidaria del hombre, se rebela, no adormece a sus hijos con místicas salmodias, no cuelga del pecho de su esposo ridículos amuletos, no retiene en la red de sus caricias al prometido de sus amores; viril, resuelta, espléndida y hermosa, arrulla a sus pequeños con cantos de marsellesa, prende en el corazón de su esposo el talismán del deber y al amante le impulsa al combate, le enseña con el ejemplo a ser digno, a ser grande, a ser héroe.

¡Oh, vosotras las luchadoras que sentís ahogaros en el ambiente de la ignominiosa paz! Cuánta envidia causaréis con vuestros ímpetus divinos iluminando a los hombres débiles, a los hombres mansos que forman el esquilmado rebaño que baja estúpidamente la cabeza cuando siente en sus lomos el ultraje del fuerte.

Vosotras, las inspiradas por el ígneo espíritu de la sublime lucha; vosotras las fuertes, las justicieras, las hermanas del hermano rebelde y no las siervas envilecidas de los señores feudales; vosotras, que habéis hecho independiente vuestra conciencia cuando millares de hombres viven aún en la sombra medrosa del prejuicio, cuando todavía muchas nervudas manos permanecen enclavijadas en ademán de súplica ante el rebenque implacable y odioso de los amos; vosotras, que levantáis los indignados brazos empuñando la rojiza tea y que erguís las soñadoras frentes en épica actitud de desafío, sois las hermanas de Leona Vicario, de Manuela Medina y de la Corregidora; hacéis enrojecer de vergüenza a los irresolutos, a los viles encariñados con el oprobio y la ergástula.

¡Cómo temblarán los protervos cuando el rayo colérico de vuestras hermosas pupilas fulgure sobre ellos, anticipándose al golpe del libertario acero!

Cuando la mujer combate, ¿qué hombre, por miserable y pusilánime que sea, puede volver la espalda sin sonrojarse?

REVOLUCIONARIAS: ¡El día que nos veais vacilar, escupidnos el rostro!

PRAXEDES G. GUERRERO.

Cuando la política se enseñorea de los hombres, los divide, y de amigos se truecan en enemigos mortales.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

Es indiscutible que mientras una mayoría de los seres humanos esté bajo el dominio de una minoría que de sus privaciones y sufrimientos hace el amasijo de sus orgías y despilfarros, la vida será angustiosamente problemática.

Una sucesión de problemas a cual más difíciles de resolver, se precipita sobre los desheredados, anonadándolos con sus intrincadas planteaciones.

No bien se inicia la solución de una dificultad o se obtiene la realización de un mezquino mejoramiento, cuando surgen mayores males, más graves dificultades, al parecer motivadas por la desaparición de las anteriores.

De ahí que casi siempre resulte perjudicial intentar obtener un mayor bienestar, dentro de un sistema en el cual a la clase parasitaria le está reservada la clave de la vida económica de los pueblos, que usa a manera de válvula de seguridad: abriéndola cuando la caldera amenaza hacer explosión, pero cerrándola inmediatamente para impedir que la energía se escape.

En tanto no nos decidamos a hacer desaparecer esa casta y a que caigan para siempre de sus manos los aranceles que tasan nuestra manutención, las cadenas que nos sujetan y las leyes con que aniquilan todas nuestras manifestaciones vitales, tendremos que luchar sin descanso y con menguadas probabilidades de éxito, puesto que no nos atrevemos a exterminar al enemigo, sino únicamente pretendemos restarle sus privilegios, salvaguardados por todos los legalitarismos con que se ha castrado la virilidad humana.

La ilegalidad de la expropiación hizo alto ante el derecho de propiedad, marcando al movimiento inquilinario el derrotero legal del pago equitativo y razonable; pero apenas si se principian a firmar los primeros contratos de arrendamiento, cuando nuevas dificultades se presentan con caracteres de una crisis aguda.

La escasez de la vivienda ha existido desde antes de la huelga, siendo esto uno de los pretextos para el alza inmoderada de las rentas, pero en la actualidad se acentúa gravemente con el desplome de fincas que durante centenares de años no habían sufrido más que reparaciones de insignificancia, como apuntalamientos para impedir su derrumbe, y de las que se han visto privadas con motivo de la huelga.

Si se tratara de una o dos casas, fácil le sería al Sindicato remediar el mal; pero siendo, como es, la generalidad de las fincas las que ameritan reconstrucciones radicales que no están al alcance de la agrupación, y aun cuando estuviera en posibilidad de hacerlo, constituiría gran torpeza la inversión de fondos en intereses ajenos, siendo, desde el punto de vista de la conveniencia, más costeable la edificación por cuenta propia.

La taxativa impuesta a los propietarios para el cobro de sus rentas, coloca al ramo de construcción fuera del desmedido lucro que lo caracterizaba, e indudablemente que ya no habrá quien, queriendo hacerse rico de la noche a la mañana, piense en hacer casas para negocio, o al menos los más astutos esperarán a que la misma escasez obligue a los inquilinos a consentir en la alteración de las bases aprobadas para la fijación del pago.

La población se multiplica, demandando moradas, la construcción se paraliza y la necesidad de guarecerse bajo techo se impone, obligando al arrendatario a dar todas las satisfacciones que el rentista requiera, tales como fianza a satisfacción, cartas que acrediten su honorabilidad y que garanticen su abstención en la presente huelga, lo que sería no sólo difícil sino imposible.

Preséntase para el Sindicato de Inquilinos el dilema siguiente: o construye casas o deja que los arrendadores las construyan.

Si deja que ellos lo hagan, vendrá por tierra lo poco que se ha logrado, puesto que ellos impondrán sus condiciones en las nuevas viviendas.

Se nos dirá que una nueva huelga allanará tales dificultades, pero fácil es suponer que después de una serie de perjuicios y penalidades, el inquilinato estará lo suficientemente decepcionado para no intentar una nueva huelga.

Si, por el contrario, responde a esta nueva exigencia, erigiendo colonias comunales, aseguradas de tal modo que nadie pueda proclamarse dueño y señor de ellas, ni en todo ni en parte, y en las que todos tengan asegurado el derecho de ocuparlas sin la amenaza del lanzamiento y pudiendo dejar a sus descendientes el mismo derecho de ocupación, sin constituir un patrimonio individual, sino la herencia en común que las generaciones presentes dejen a las futuras, sin los egoísmos de "lo mío" y "lo tuyo", entonces habrá afianzado la conquista que con tantos sacrificios se ha logrado.

Se evitará la reparación de casas que ni siquiera ameritan tomarse en consideración como tales, sino que deben demolerse totalmente por sus condiciones antihigiénicas y ruinosas, y sobre todo moral y materialmente preparará el advenimiento de la sociedad futura y la confianza del pueblo en la lucha de clases en el presente.

Afrontemos desinteresadamente todo nuestro esfuerzo moral, material y pecuniario, haciendo a un lado los antagonismos y rechazando con energía a todos los conservadores que, por intuición propia o por consigna, se han venido oponiendo constantemente a todas las empresas de efectivo mejoramiento, y exijamos a los representantes toda la honradez que el caso requiera para que la obra que vamos a emprender no fracase.

EL SOLDADO

Máquina brutal y ciega, dispuesta siempre a sembrar el dolor y la muerte en los hogares;

sér sin voluntad que obedece órdenes crueles que ni comprende, ni discute;

bárbaro instrumento de coacción puesto en manos de los malvados prepotentes;

hombre, que ha dejado de serlo, porque al renunciar a sus derechos, ha perdido los más bellos atributos que adornan la naturaleza humana;

sombra informe que se proyecta sobre la vida, sin dejar en pos de sí el recuerdo de una bella acción que la prolongue a través del tiempo y del espacio, despertando en los corazones buenos un cariñoso recuerdo.

Del Libro en Preparación "Filosofía y Doctrina"

Los dioses, como los fantasmas, sólo existen en la mente de los hombres que, presas del miedo, se ocultan tras el velo lívido de la oración, brotando de sus labios, como una rosa de servilismo, la plegaria, ante el temor de su propia obsesión.

* * *

Los milagros son las rosas negras de la ignorancia, que con su acre perfume enervan los cerebros extrañamente crédulos.

* * *

Muchos han creído a las religiones como un instrumento moralizador de los pueblos; yo las creo como un instrumento mutilador de energías, de ideas y de adelantos; como un amparo de pillos, criminales y ociosos; como un refugio de nulidades y, sobre todo, un medio excelente para bestializar y explotar.

* * *

Creer.... Creer.... Creer....

He ahí toda la sabiduría de las religiones; la fe reemplaza a la razón, a la libertad.

AURELIA RODRIGUEZ.

"EL REBELDE"

VOCERO LIBERTARIO

Publicación quincenal, a cargo de la comisión organizadora del Sindicato de Inquilinos.

Fundador:
V. M. DE LA GARZA

Responsable:
AURELIO MEDRANO

Administrador:
GONZALO SAN JUAN

Secretario de Distribución:
PEDRO AGUILAR

APARTADO POSTAL NUM. 6
ORIZABA, VER.

NOTAS:—Los compañeros del exterior deben dirigirse para giros o envíos de dinero, al Administrador, al Apartado núm. 6.
Los compañeros Comités de patio deben hacer sus enteros de cuotas únicamente al Administrador.
Srio. de distribución y ayudante: de lo contrario, no nos hacemos responsables de las cantidades que no nos sean entregadas.

La Mujer en la Lucha Social

POR GALO DIEZ

Después, ya se sabe, o va de criada a ser el burro de carga y el blanco de todos los desahogos del mal humor de cualquier señorita histérica; además, tendrá que sufrir el sobeo de cualquier niño gótico de la familia, y verá cómo se marchitan los años más floridos de su vida, los años de las risas, los saltos, los retozos, las alegrías y los besos, sin poder disponer para divertirse más que de cuatro horas cada dos domingos. Tendrá que trabajar catorce o quince horas y, para hablar con su novio o amistades, tendrá que hacerlo a escondidas, aprovechando las salidas a los recados.

O tendrá que ir a la fábrica, donde por un mísero jornal, además de una bárbara explotación, tendrá que aguantar el cerco y las humillantes y vergonzosas proposiciones de amos, hijos o encargados y capataces, y la tirria y desprecios de todos ellos si no accede.

Yo las he visto asfixiarse en las fábricas por falta de higiene, ventilación y exceso de polvillo en la atmósfera, como en las fábricas textiles y de sacos, etc.

Las he visto de diez años hasta sesenta, catorce o más horas, levantándose incluso a las dos o las tres de la mañana y de agua hasta más arriba de las rodillas para ganar dos tristes pesetas, como en las fábricas de salazón que existen en nuestras costas.

Las he visto destrozadas por la anemia que la inmovilidad de talleres de la aguja les acarrea.

Las he visto labrar y cavar la tierra, tirar de cesto en las minas, descargar los barcos y hacer otras labores pesadas y rudas que asustan a muchos hombres, y, sin embargo, cobrar bastante menos que éstos por el mismo trabajo.

Y por si los desprecios y los insultos de amos y capataces fueran poco para hacer despertar su dignidad dormida, las he visto demacradas, sucias y desgreñadas ir corriendo a comer, rozando sus económicos vestidos de percal con los costosos de seda y raso con que otras, ni más ni menos mujeres que ellas, cubren y adornan sus descansados y perfumados cuerpos, sin que esa injusta e irritante desigualdad haya hecho estallar la más pequeña chispa de rebeldía.

Cuando llega a moza casadera, a la edad de los sueños de oro, de las bellas ilusiones, en que el corazón palpita anhelos amorosos, si no empieza por ser víctima de las exigencias de algún capataz, del primer mocito que las enamora o del afán de adquirir un vistoso traje y unas medias caladas, y termina por ser candidato al prostíbulo, lo menos malo que le puede suceder es encontrar un hombre trabajador y formal con quien repartir una vida de escaseces y privaciones.

Porque también podría dar con uno de tantos bestias como andan sin cabezada, que la majara a golpes, o con un borrachón y sinvergüenza que le haría lo propio, o con un vicioso y jugador que en vez de los jornales le trajera a casa los malos humores del que pierde, o con un fresco y desahogado que la mandara a ella a trabajar mientras él se iba de juerga a gastar lo que ella ganase.

Si ya casada, en sus entrañas engendra un sér, en vez del reposo, descanso y atenciones que este estado requiere, tendrá que traginar, moverse o trabajar, hasta tres o cuatro horas antes de dar a luz, porque así lo exigen los apremios de la familia.

Ya es madre. Con los desvelos y cuidados propios de sus sentimientos, cría el hijo querido. Ya es un mozo alegre y fornido, ha llegado el momento en que puede serla útil, en que puede ayudarla. Es entonces que no sabe ser madre; aquella mujer, que se hubiera arañado y hasta arrancado el moño con cualquier vecina que hubiera osado dar un pequeño cachete a su hijo, ve impasible cómo un ciudadano llega un día a la puerta de su casa con un papelito reclamándole en nombre de la patria y del rey aquel mozo alegre y fornido de veinte años que tantos desvelos le costara criar, y a quien, ni el estado, ni el gobierno, ni la patria, ni el rey, se acordaron ayudarle en los sacrificios y gastos de su crianza.

De sobra sabe que con la disculpa de los intereses de la patria, su hijo corre el riesgo de ir a ser destrozado o mutilado por otros hombres a quienes ni siquiera conoce y por defender, más que los intereses de la patria (dentro de la cual él tampoco no tiene ningún interés) la minas y explotaciones particulares de unos cuantos ricachones de la patria. Que, con la disculpa de guardar un orden que lleva como base el hambre, la sumisión, explotación y expoliación de los que trabajan, le sacarán un día a la calle, le pondrán enfrente de sus hermanos o compañeros de trabajo, y quién sabe si quizás delante de su propio padre, que pide más justicia o más jornal, y tendrá que tirar contra éstos, ametrallarlos, para defender la comodidad y la ambición de los que antes y después de ser soldado serán sus propios tiranos.

(*Continuará.*)

Rentas que se Pagarán en lo Sucesivo

Distribución de las rentas de la casa número 212 de la Avenida República, propiedad de la Sra. Dominga Herranz Vda. de Basurto.

Valor denunciado en el Registro de la Propiedad, en el año de 1922, según certificado de la Receptoría de Rentas, $2,500.00, que al seis por ciento anual, da una renta mensual de $12.50, distribuídos en la forma siguiente:

Núms. de las viviendas.	NOMBRES DE LOS INQUILINOS	Renta que pagarán conforme al convenio		Renta que pagaban antes de la huelga
Accesoria 144	Ricardo Sánchez..........$	2.00		$ 20.00
,, 216	Dominga Herranz..........	2.45		....
Int. sin núm.	Silviano Martínez..	0.85		7.00
,, ,, ,,	Flavio Robles..............	0.75	*	6.00
,, ,, ,,	Ambrosio Cabrera..........	0.85		6.00
,, ,, ,,	Antonio González..........	0.85		6.00
,, ,, ,,	Nicolasa Ramos............	0.75	*	6.00
,, ,, ,,	María Dolores.............	0.50	*	3.00
,, ,, ,,	Andrés Cerrilla............	0.50	**	....
,, ,, ,,	Tomás Maldonado..........	0.75		5.00
,, ,, ,,	Dominga Herranz..........	0.75		5.00
,, ,, ,,	Vicente Cadena...........	0.75		5.00
,, ,. ,,	Luisa Sánchez.............	0.75		5.00
	Suma......	12.50		

NOTA.—Las viviendas marcadas con un asterisco, son de iguales dimensiones y estado, a excepción del piso, que es de tierra; la marcada con dos asteriscos es de piso de tierra y de un metro cuadrado, aproximadamente. Casi todos los cuartos están en malas condiciones.

Distribucción de las rentas de la casa números 403 y 404 de la novena calle de Juárez, propiedad del Sr. Zenón Castañeda.

Valor denunciando ante el Registro Público de la Propiedad en el año de 1922, según certificado expedido por la Receptoría de Rentas, $2,200.00, que al 6 por ciento anual, da una renta mensual de... $11.00 (ONCE PESOS), distribuídos en la forma siguiente:

Núms. de las viviendas.	NOMBRES DE LOS INQUILINOS	Renta que pagarán conforme al convenio	Renta que pagaban antes de la huelga
Accesoria 405	Simón López.............	$ 2.50	$ 7.50
,, 403	Felipe Fuentes......... ..	3.00	8.00
Cuarto int.	Simón López............	2.00	7.00
,,	Anselma Contreras.......	0.85	2.00
,,	Silverio Morales.........	1.00	2.25
,,	Ezequiel Ramírez........	0.85	2.25
,,	Clementina Corona.......	0.80	2.00
	Suma........	$ 11.00	

Distribución de la casa número 212 de la Avenida República, de la propiedad del Sr. Feliciano González.

Valor denunciado en el Registro Público de la Propiedad, en el año de 1907, según certificado de la Receptoría de Rentas, NUEVE MIL PESOS.

El estado de deterioro en que se encuentran los cuartos, que son de madera y que desde su construcción a esta fecha no han sufrido renovación alguna, desmerece el valor en una tercera parte, quedando, en tal virtud, en SEIS MIL PESOS, que al 6 por ciento anual, dan una renta de TREINTA PESOS mensuales, distribuídos en la forma siguiente:

Núms. de las viviendas.	NOMBRES DE LOS INQUILINOS	Renta que pagarán conforme a lo convenido	Renta que pagaban antes de la huelga
1 Dpto. 5 pzas.	María Estrada...........	$ 9.75	$ 40.00
Cuarto int.	Francisco Bustos..........	1.00	6.00
,, ,,	Concepción Chamorro...	1.00	5.00
,, ,,	Herlinda Rojas...........	1.00	5.00
,, ,,	Agripina Díaz...........	1.00	5.00
,, ,,	Juana Moreno...........	1.00	6.00
,, ,,	Pedro Huerta...........	1.00	5.00
,, ,,	Juan Gil................	1.00	6.00
,, ,,	María Granados.........	1.00	6.00
,, ,,	Manuela García.........	1.00	5.00
,, ,,	Manuela García.........	1.00	5.00
,, ,,	Benito Alonso...........	1.00	5.00
,, ,,	Francisco Bermejo.......	0.75	4.00
,, ,,	Francisco Bermejo.......	0.75	4.00
,, ,,	María Concepción........	1.00	6.00
,, ,,	Vidal Rosete............	1.00	5.00
,, ,,	Sabino Báez.............	1.00	5.00
,, ,,	Sabino Báez.............	1.00	5.00
,, ,,	Rodolfo Oropesa........	0.75	6.00
,, ,,	Josefa Hernández........	1.00	....
,, ,,	Ocupado por el dueño....	1.00	....
,, ,,	Id. Id. Id......	1.00	....
	Suma.......	$ 30.00	

Distribución de las rentas de la casa número 166 de la calle de Aquiles Serdán, de la propiedad de la Srita. Ernestina Estrada.

Valor denunciado ante el Registro Público de la Propiedad en el año de 1901, según certifica el receptor de rentas, $980.00 (novecientos ochenta pesos), que al 6 por ciento anual, dan una renta al mes de $4.90, distribuídos en la forma siguiente:

Núms. de las viviendas	NOMBRES DE LOS INQUILINOS	Renta que pagarán conforme al convenio	Renta que pagaban antes de la huelga
Accesoria 166	Ernestina Estrada.........	$ 1.60	$ ....
Int. sin núm.	Dolores Martínez..........	0.50	2.00
,, ,, ,,	Francisca Martínez........	0.70	4.00
,, ,, ,,	Melitón Terrazas..........	0.70	4.00
,, ,, ,,	Petra Huerta.............	0.70	3.00
,, ,, ,,	Ascensión Méndez.........	0.70	3.00
	Suma.........	$ 4.90	

Que el Mundo Sepa Por Qué Fue Asesinado Kurt Wilckens

Compañeros, ciudadanos, habitantes todos de la tierra, escuchad una verdad, dedicad un momento de vuestras vidas útiles o superfluas, al conocimiento de una verdad, de una verdad sangrante.

Hay algo que explica acabadamente el por qué de este segundo atentado contra la vida de Kurt Wilckens. Hay un motivo imperioso que hacía al ejército argentino desear su muerte. Hace un par de meses, en el hospital donde curaba sus heridas, Wilckens estuvo a punto de ser envenenado. El viernes 15 de junio, un soldado, obedeciendo órdenes superiores traducidas en promesas diversas, le asesinó en su celda. Y el motivo que todo el mundo debe conocer es este: *la necesidad de evitar la vista de la causa.*

El ejército argentino escribió en Santa Cruz en el año de 1921, la página más negra e infamante de su historia harto obscura. El ejército argentino no se avergüenza de esa página, porque matar es el alto mérito profesional de los militares, pero en cambio teme que se haga pública.

La defensa de Kurt Wilckens se había documentado ampliamente; el abogado defensor, para justificar el hecho humanísimo de Wilckens, se ha munido de todas las pruebas que condenan la acción criminal del ejército argentino en Santa Cruz. Y es eso lo que la alta oficialidad del ejército argentino tiene. Si se hubiera realizado el juicio, esas pruebas tenían que ser admitidas judicialmente, y esto se haría público, pondría en la evidencia de todos de qué modo bestial y maldito se adorna el pundonor de los militares.

Que la verdad sea dicha.

Que el mundo la conozca.

Que el ejército argentino ocupe en el conocimiento humano el sitio que le designan sus crímenes.

Que Kurt Wilckens gane en la consideración humana el sitio que le designa su acto heroico y su condición de mártir de la humanidad.

Historiemos brevemente. Los territorios de Santa Cruz, en la inmensa región patagónica, se hallan en manos de unos cuantos ingleses y españoles, señores absolutos de aquellas tierras del Sud. Enormes estancias, grandes cantidades de ganados exigen la existencia de cuatro o cinco mil peones y trabajadores del campo. Hace dos años, estos hombres levantáronse en huelga contra la avaricia y la brutalidad de los señores absolutos. El gobierno de Irigoyen envió contra los huelguistas, que no habían hecho daño a nadie, el 10 de caballería, bajo el mando del coronel Héctor Varela.

Resumamos la historia: Varela atrajo a los grupos de huelguistas, les prometió arreglar todo, y cuando éstos, incautos, inocentones, se entregaban a la pantera, la bestia, el «pundonoroso» militar, de a cien, de a doscientos, de más aún, les hacía fusilar.

¡Escarnio, vergüenza, maldición sobre la humanidad, si una fiera así viviera aún!

La pantera de Santa Cruz gozó en los trabajadores toda la sensualidad del crimen. Les hizo cavar su fosa, y les fusiló al borde. Les ató a muchos con alambres de púas, las muñecas y las piernas. Y la soldadesca, después de aquel festín monstruoso, del que quedaban como un adorno siniestro en los campos patagónicos mil quinientos—1,500—trabajadores, borracha, con carta blanca para el pillaje y la orgía, no respetó rancho, ni mujer, ni muchas veces niños.

Tal el hecho crudo, sin literatura, sin citas, sin nombres, sin las pruebas judiciales que el abogado defensor hubiese llevado ante los tribunales que juzgarían a Wilckens.

¿Se comprende ahora, hay algún hombre en quien los sentimientos no hayan muerto totalmente, que no comprenda el efecto que estos hechos sin nombre hayan despertado en un sér de la exquisita y honda sensibilidad de Wilckens?

Wilckens mató a Varela. Sacrificó su libertad al realizar el acto. La bomba y los tiros que arrojó sobre la pantera aquella, eran su vida y su libertad. Habría que lavar a los sentimientos humanos y a la civilización del siglo, de una grave y dolorosa ofensa. Y Wilckens lo hizo.

Si el mundo conociera los rasgos particulares e íntimos de esta vida ejemplar, lloraría ante la desaparición de Wilckens, con el mismo dolor, con la misma angustia que lloramos nosotros, los anarquistas, sus hermanos en los sentimientos y en la idea.

El mismo juez Di Moreno, que entendió el sumario, sus mismos carceleros, pudieron apreciar la grandeza de alma de Wilckens. Y los penados comunes que vivieron dos meses apenas con él, recuerdan sobrecogidos de pena, la figura noble, la figura humana, la figura serena y cautivante de Kurt.

No queremos llamar a la sentimentabilidad de nadie con conceptos falsos. Afirmamos lo dicho. Y las personas sensatas, y aquellas que por su educación y conocimientos psicológicos ven más hallá que un cretino cualquiera, pueden auscultar, a través de lo que surge de la prensa bonaerense y de la profunda emoción pública, las pruebas de lo que dicen estas líneas.

Por lo demás, ¿quién ha matado a Kurt?

Un soldado, uno de esos hombres que viven sin trabajar, dedicados al estudio de los métodos más positivos de matar gentes y asolar ciudades.

Los antecedentes, las declaraciones y una serie de coincidencias sugerentes, dan la certidumbre de que por su alma infame pasó la seducción de unas promesas que cumplirá el ejército argentino en pago por el crimen.

Le mató de noche, cuando Kurt dormía. Un hombre a quien llevan sentimientos de venganza noble, no mata así, vil, cobarde, haciendo fuego a quien casi se halla muerto, pues que duerme.

Kurt Wilckens no había sido soldado nunca, por lo contrario, había trabajado toda su vida en Alemania, en Norte América, en Inglaterra, en Argentina. Fue hombre útil en la labor. Produjo algo para el bien común. Pagó doblemente aquella vida exigua que los pobres llevan.

Kurt Wilkens era un hombre de cultura. La vida le debe algo más que la muerte de una pantera: le debe muchos años de agitación en favor de las ideas que renuevan el fondo lastimoso e injusto de la organización social. Por agitador, por trabajar en pro de altos ideales de justicia y armonía social, fue expulsado de Norte América. Allí formó parte de los I. W. W. — trabajadores industriales del mundo—; estuvo luego en Inglaterra, y por fin, en el país en donde se le acaba de asesinar.

Personalmente, Wilckens constituía una alta vida moral; todo en él indicaba al hombre superior, al hombre que se adelanta en muchos años a sus contemporáneos y que, por lo mismo, muchas veces no puede ser comprendido por ellos, que creen ver un mal en lo que constituye un bien. Las ideas anarquistas de Wilckens, perfectamente equilibradas, tienen, según lo ha explicado un gran amigo suyo, la influencia de las teorías sociales de Pierre Ramus y el apoyo moral de la bondad infinita de León Tolstoy.

¡Que el mundo lo sepa! ¡Que nadie se llame a engaño!

No es un vengador ni un loco el asesino de Kurt; es el ejército argentino, es la alta oficialidad del ejército que tomó parte en el crimen americano de la «Triple Alianza», la que mató a Kurt Wilckens para evitar la realización del proceso. Pero este nuevo crimen del militarismo, de esa gente que, al decir de Barrett, son unos brutos con espada al cinto, abre aún más el abismo que separa a la gente honrada de los elementos de cuartel.

Es una página que hay que agregar a la historia de la lucha entre la civilización y la barbarie.

Que todos lo entiendan así, será de justicia.

* * *

El texto anterior, que fue publicado por la Sección Uruguaya de la Alianza Anárquica Internacional, creemos un deber reproducirlo, para conocimiento de los obreros y campesinos de esta región y como un anatema más contra la hiena pretoriana de la llamada república del Plata y contra la de todos los países.

¡FARISEOS!

Los fariseos de la política son, han sido y serán siempre, los enemigos naturales de la emancipación humana.

Los políticos bajos del comunismo autoritario, tanto los que se organizan en partidos políticos, cuyos componentes se creen ungidos por el cielo para ser redentores de los pueblos, como aquellos políticos vergonzantes que sin formar partidos de vanguardia, y desde el seno mismo de las organizaciones obreras tienden, no a la destrucción de todo poder, sino a la creación de un nuevo Estado disfrazado con el pomposo título de «dictadura del proletariado», son, en estos momentos de honda transformación de las conciencias, los que conspiran, junto con las clases conservadoras, contra el espíritu de libertad, única fuerza que dará a los hombres plena posesión de sus derechos.

Estos curas rojos del avancismo cumplen una misión tan nefasta como las de los curas negros del fanatismo religioso, ya que pretenden poner un dogal a las conciencias y quieren que los hombres ajusten sus procederes a cánones preestablecidos.

Fariseos, que ocultan a los ojos de los demás la podredumbre de sus almas, ellos serán arrojados del templo de la vida, que profanan con su presencia, por el pueblo redimido por su propio esfuerzo.

Hay que educar a los hombres en la libertad y para la libertad, si queremos verlos libres algún día de sus tiranos visibles e invisibles.

Para empezar a ser libres, hay que matar en el hombre el espíritu de tiranía.

Maldita la inteligencia de los hombres, si no es dedicada al bien común.

Hay dos cosas en que el trabajador debe fijarse: cuánto pierde, cuando se dedica al vicio, y cuánto gana, cuando se dedica al estudio.

El valor de los hombres no es el que se manifieste en los ardores de un combate; es el que se patentice ante las vicisitudes.

IMPRENTA MUNDIAL

7a. DE LA ROSA, 182 MEXICO, D. F.